

# Dos lenguas en diálogo en Norpatagonia.

## *Aportes al estudio de los procesos de contacto gramatical y arealidad en gñin a iajich y mapuzungun*

María Emilia Orden \*  
Marisa Malvestitti \*\*

### RESUMEN

En este trabajo se analiza el orden de los constituyentes en dos lenguas originarias habladas en Norpatagonia: mapuzungun y gñin a iajich. Ambas lenguas registran contacto desde siglos pasados por haberse empleado en un mismo territorio, donde además, según las fuentes históricas, el plurilingüismo era común. Partiendo de análisis previos que hemos realizado sobre el orden sintáctico en mapuzungun y del análisis de la documentación lingüística disponible sobre el gñin a iajich – lengua actualmente extinta- se sistematizan las pautas de construcción sintáctica, considerándose en particular las propias de la oración simple. Metodológicamente, efectuamos un cotejo de la traducción al gñin a iajich de cinco textos elicitados en mapuzungun, para analizar en qué medida por mediación de esta lengua se detectan fenómenos de convergencia en los distintos niveles, así como el mantenimiento de pautas propias en el marco de una interacción de dos interlocutores que también dominaban el español. De este modo, se apunta a poner en debate de modo inicial el estatus de área lingüística de la Patagonia, a partir de un estudio de caso particular.

### PALABAS CLAVE

área lingüística, contacto lingüístico, sintaxis, mapuzungun, gñin a iajich.

### ABSTRACT

This article deals with the order of clausal elements in two native languages spoken in the Norpatagonia area: mapuzungun and gñin a iajich. Since many centuries ago, both languages have had contact and have been spoken in the same territory, where in addition, according to the sources, individual and social multilingualism was common. On the basis of previous analysis that we have made on the syntactic order in mapuzungun and the analysis of linguistic documentation available on the gñin a iajich - language extinct now-, we systematize some syntactic patterns, considering in particular the structure of the simple sentence. We analyse the translation to the gñin a iajich of five texts, first elicited in mapuzungun, in order to explain to what extent the mediation through this language, in an in-

teraction of two participants who also used the Spanish language, allows the emergency of convergence patterns as well as maintenance of language patterns. In this way, we aim to contribute to the discussion of Patagonia status as a linguistic area, based on a particular case study.

## KEY WORDS

Linguistic area, Language contact, Syntax, Mapuzungun, Gĩnĩn a iajĩch.

## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo consideramos procesos de contacto, en particular, en relación al orden de constituyentes, en dos lenguas originarias habladas en el Cono Sur: mapuzungun y gĩnĩn a iajĩch. Ambas comparten un perfil tipológico aglutinante y no presentan interrelación genética, considerándose la primera dentro del tipo andino (Tovar 1961), probablemente relacionada con lenguas del tronco Arawak (Croese 1999; Díaz-Fernández 2011), en tanto que en el caso de la segunda se ha establecido su filiación con el tronco Chon, con una escisión aproximada de 5000 años (Viegas Barros 2005: 63).

Habladas en el territorio que comprende hoy las provincias del Chubut, Río Negro, parte del Neuquén y sur de Buenos Aires, distintos textos históricos mencionan numerosos casos de bilingüismo y multilingüismo individual y social. Schmid, misionero anglicano que visitó las cercanías de Carmen de Patagones en 1864, registra el habla de “tres o cuatro idiomas autóctonos” en el grupo indígena con el que interactuó, así como, en algunos casos individuales, el del español (Schmid, 1964: 80-81). Jorge Claraz y George Musters, quienes recorrieron la meseta norpatagónica en 1865-66 y 1869 respectivamente, también describen situaciones en las que se evidencia el uso alternado de mapuzungun, gĩnĩn a iajĩch, aonek’o ʔaʔjen y español, por parte de líderes indígenas o baqueanos (Musters 1997: 140, 225; Claraz 1988: 37, 39). Luego de la campaña militar finalizada en 1885, la situación empezó a modificarse. El salesiano Domenico Milanese condujo sus misiones volantes en el área empleando el mapuzungun y el español, aunque reconoce el perfecto conocimiento del idioma tehuelche del líder indígena Juan Sacamata (Bollettino salesiano 5, 1885). Años después, cuando el antropólogo alemán Roberto Lehmann-Nitsche visita la Línea Sur de Río Negro en los veranos de 1915 y 1916 en una campaña de investigación realizada desde el Museo de La Plata, entrevista a un pequeño grupo de hablantes de la lengua “puelche”, es decir gĩnĩn a iajĩch, y documenta la situación de desplazamiento que la misma estaba atravesando al indicar que uno de sus consultantes principales, Luan, “habla como idioma propio, el araucano, y sabe el puelche del cual es uno de últimos representantes; sus numerosos hijos, prefieren el castellano al araucano” (Lehmann-Nitsche 1919: 183). En 1946, Tomás Harrington, en su relevamiento del uso de esta lengua en la meseta chubutense, reconoce una profundización de esa situación, al observar que los hablantes empleaban el gĩnĩn a iajĩch básicamente con miembros de la generación precedente y, en mucha menor medida, con sus descendientes. Por ello, los ámbitos de habla decrecían a medida que los ancianos morían, y el reemplazo de la lengua por el mapuzungun y el español era una constante en la generación más joven, en la que este investigador constata que a veces “hijos y sobrinos sabían algo de la yajitch, tres o cuatro docenas de palabras y alguna frase de las más usuales” (Harrington 1946: 261), en tanto que en otros casos “ya no hablaban su idioma” (Harrington 1946: 244). Rodolfo Casamiquela, etnólogo que trabajó desde el marco de la Escuela Histórico-Cultural, propuso un diagnóstico similar una década más tarde, fijando en seis personas el número de hablantes fluidos hacia 1956. Para principios de la década del ’70, fallecidos varios de ellos, opinaba que “sólo personas muy ancianas residentes en lugares aislados podían pronunciar algunas palabras o reconocer el nombre de la etnia, o bien cantar - de memoria- alguna canción” (Casamiquela 1983: 33), lo que nos ubica en esa etapa ante rememorantes más que ante hablantes fluidos. Actualmente el gĩnĩn a iajĩch se considera una lengua extinta, en tanto que el mapuzungun se registra con distintos grados de vitalidad en la región considerada y en otros asentamientos del territorio ancestral habitado por el pueblo Mapuche.

La situación de contacto en la Patagonia norte no se agota en la consideración de las relaciones establecidas entre estas dos lenguas, sino que, como vimos, comprende también

el empleo del aonek'o ŷaŷjen (hablado por el grupo también denominado Tehuelche) hasta fines del siglo XIX, y del español, que se difundió en la región a partir de las avanzadas militares y se estableció con firmeza al erigirse como lengua nacional. Por ello, aunque de modo más marginal, esta última lengua también será considerada en el análisis. Nuestro trabajo se enmarca en un proyecto de investigación que considera la posibilidad de que la región patagónica constituya un área lingüística<sup>1</sup>. El concepto de área lingüística atañe a una "una región geográfica que contiene un grupo de tres o más lenguas que tienen en común cierta característica estructural, como producto del contacto entre ellas, y no como un resultado accidental o una herencia de un antepasado común" (Thomason 2001: 99). En el presente trabajo tomamos el concepto de área como horizonte de análisis, y nos centramos en la descripción de algunos efectos de convergencia que estudiaremos como productos del contacto, considerando tanto la difusión de elementos específicos como la de pautas. Nos proponemos como objetivo, en primer lugar, describir desde un enfoque contrastivo el orden de los constituyentes en la sintaxis del mapuzungun y del gñin a iajich, para lo cual partimos del análisis de fuentes primarias para el primer caso (Malvestitti 2006) y presentamos una descripción original a partir del reanálisis de la documentación lingüística disponible sobre el gñin a iajich. De este modo, efectuamos una sistematización inicial de las estructuras sintácticas típicas en cada lengua, atendiendo en particular las propias de la oración simple en emisiones no marcadas. En segundo lugar, consideramos un conjunto de textos traducidos del mapuzungun al gñin a iajich, para analizar en qué medida debido a la mediación en esa lengua, y en el marco de una interacción de dos interlocutores que también dominaban el español, se habilitan modificaciones en el orden sintáctico propio de la lengua meta, a la par de otras manifestaciones que atañen a elementos morfológicos, léxicos y discursivos.

En cuanto a la metodología de trabajo, hemos seleccionado un corpus compuesto por cinco textos en versiones originales en mapuzungun y traducciones al gñin a iajich que explicitamos a continuación. La lengua del pueblo Mapuche cuenta con una extensa documentación que data desde la época colonial, en cambio, para el gñin a iajich los registros comprenden básicamente léxico y frases, siendo muy escasa la documentación de textos de mayor extensión. Estos se limitan a los registrados en la década del '50 por Casamiquela, quien los publicó con glosas gramaticales y versiones al español recién en 1983. Ante la imposibilidad de lograr enunciados libres de un consultante cuya lengua materna ya no era vehículo de comunicación y estaba siendo olvidada, es que Casamiquela decidió recurrir a los formatos discursivos recogidos por el capuchino Félix José de Augusta casi medio siglo antes entre los grupos mapuches de la Araucanía, donde residía en carácter de misionero. Los textos que analizamos – cuatro *epew* o relatos de ficción y un *ngütram* o relato etnográfico – fueron enunciados en mapuzungun por tres consultantes: Pascual Painemilla Ñamcucheu "intérprete y amigo, oriundo de la Costa entre Pto. Saavedra y Tolten" (Augusta 1991: IV), "el niño Domingo de la Rosa Kallfülem" (1991: 93) y Domingo Segundo Wenuñamko, residente en Panguipulli en la zona de cordillera<sup>2</sup>. Los dos primeros interactuaron con Augusta, en tanto que Wenuñamko dictó sus relatos al padre Sigifredo de Fraunhaüsl, compañero del

1. PICT N° 0107-2010 "Lingüística descriptiva y tipológica de lenguas indígenas de Argentina, con énfasis en la región patagónica: mapuzungun/ranquel, tehuelche o aoneko ŷaŷjen, teushen, gñin a iajich, selknam, haush", radicado en el Instituto de Lingüística de la UNLPam, a desarrollarse en el período 2011-2013.

2. El primero narró "Un entierro" y "Un robo de chanco", el segundo "El ratón" y Wenuñamko relató los *epew* "El hijo del sol" y "El zorro y el chingue".

anterior. Augusta detalla la metodología con que realizaron el trabajo de campo, y el control efectuado sobre las versiones de los textos para asegurar “una traducción algo más correcta de las frases oscuras” (1991: III). En cuanto al traductor al gñin a iajich, José María Cual, Kalakapa según su nombre en su propia lengua, “venerable viejo”, “de inteligencia fuera de lo común” y “curiosidad siempre viva”, contaba con “dominio del araucano y [...] manejo discreto del castellano” (Casamiquela 1983: 16). Mencionado como uno de los últimos hablantes de la lengua por Harrington (1946: 261), residía en el paraje Gangan de la meseta chubutense. Ante la dificultad para elicitar frases descontextualizadas poco significativas para el hablante, Casamiquela, quien trabajó con él de modo individual desde el verano de 1953, optó por solicitarle la versión de textos “de traducción más libre y tema más interesante para él” (1983: 98), los que una vez transcritos y segmentados por el investigador, fueron controlados con Cual en las campañas subsiguientes.

El análisis de textos producidos bajo estas circunstancias evidencia un camino complejo, si se piensa en el doble proceso, casi especular, que involucra esa traducción: de hablantes del mapuzungun a los misioneros, de un hablante del gñin a iajich al etnólogo. Es decir, hablantes del mapuzungun relatan en su lengua y *traducen* al español textos que pertenecen a diferentes géneros discursivos de su cultura ante el requerimiento de los misioneros. Estos textos reunidos en una publicación en 1910 bajo el título de *Lecturas araucanas*, son reversionados cuarenta años después por un hablante que tiene el gñin a iajich como lengua materna y es, a su vez, hablante del mapuzungun, a fin de *traducirlos* desde esta lengua al gñin a iajich. La traducción en estas capas semióticas superpuestas configura una intrincada trama cultural donde las transferencias y correspondencias lingüísticas y culturales puestas en juego no sólo dan cuenta de un marco complejo de interacción, sino que además, son indicadores del contacto entre dos lenguas que cohabitaron de manera prolongada y proporcionan información morfosintáctica de una lengua actualmente extinta.

Por ello, si bien en este trabajo focalizamos aspectos que atañen en mayor medida al orden gramatical, resulta necesario tomar en consideración que la traducción de una lengua a otra representa una actuación lingüística donde intervienen diversos sistemas heterogéneos que atañen a normas de género, de estilo y a marcos enunciativos, entre otros elementos pragmático-discursivos. Toda traducción, así como las dinámicas de su interacción, sólo es accesible dentro de una actividad interpretativa definida. Como afirma Rastier (2011: 22), “la problemática de la traducción sostiene que los textos orales o escritos no constituyen simples vectores de la información, sino que conllevan valores inseparables de los ‘hechos’”. El cambio de lengua no se limita entonces a un transporte de información que implicaría variaciones contextuales”. A su vez, el trabajo de campo de Casamiquela y sus objetivos, plasmados en una descripción lingüística, responden a una “traducción” etnográfica que da cuenta de los elementos constitutivos de una cultura en los términos de otra. Desde esta perspectiva, la práctica etnográfica es también una “traducción” que comprende los aspectos comparados de la descripción cultural “inserta en el método antropológico desde la propia condición del investigador como mediador intercultural” (Velasco y Díaz de Rada 1997: 19). En este caso, además de la actividad de traducción del hablante del gñin a iajich, los textos que analizaremos se enmarcan en un relato de traducción etnolingüística efectuada por Casamiquela, quien selecciona y “dicta” los textos en mapuzungun publicados por Augusta para que su consultante lo haga en gñin a iajich y, además, en la publicación los acompaña con glosas, equivalencias en español y comentarios en los que detalla aspectos lingüísticos y culturales o efectúa reflexiones metalingüísticas y/o metadiscursivas. Así, por ejemplo, destaca el uso de préstamos del español o el mapuzungun, afirma que en las versiones “la

construcción tehuelche aparece, en términos generales, respetada” (1983: 102) o reflexiona sobre el exceso de “entonces” en las versiones, que atribuye al influjo del original dictado.

Dada la situación sociolingüística de desplazamiento del gñin a iaïch y el contexto de registro de datos que hemos descripto, postulamos como hipótesis que el análisis permitirá poner en evidencia una serie de calcos y transferencias de la lengua origen en la traducción al gñin a iaïch. Sin embargo, es posible también que en esa serie de construcciones oracionales paralelas se revele la existencia de perfilamientos similares en ambas lenguas, situación que al inicio del trabajo solo podemos hipotetizar dados los escasos conocimientos disponibles hasta el momento sobre el sistema oracional de la lengua gñin a iaïch. De allí que nos propongamos un análisis que integra en primer lugar, aspectos descriptivo-tipológicos y coteja estructuras en ambas lenguas, para luego en un segundo paso, desarrollar un estudio más particularizado que permita presentar algunas conclusiones que contribuyan a la puesta en debate de los procesos de contacto y/o areales involucrados.

## 2. BREVE DESCRIPCIÓN DEL ORDEN DE LOS CONSTITUYENTES EN AMBAS LENGUAS

### 2.1. Gñin a iaïch

La lengua gñin a iaïch, que también ha sido denominada pampa, tehuelche o puelche, fue hablada por el grupo étnico Gñin a Kina, parcialidad que habitó una vasta zona comprendida entre los ríos Chubut y Colorado, el extremo sur de Buenos Aires y el sudoeste de La Pampa. Los primeros datos de la misma aparecen registrados a principios del siglo XVIII y en el transcurso del XIX en listados y frasearios recabados por algunos viajeros y misioneros que recorrieron el territorio: D’Orbigny en 1829 (De la Grasserie 1902), Hale (1846), Moreno (Mitre 1912), Cox (1863), Hunziker en 1864 (Outes 1928), Claraz 1865 ([1988]) y Milanesio (1898), entre otros. En el siglo XX el trabajo con la lengua se concentra en etnónimos, topónimos y posibles filiaciones de la misma a un tronco común. Así, aparece el gñin a iaïch descripto en los trabajos de Lehmann-Nitsche (1919, 1923), Harrington (1925, 1946), Escalada (1949), Molina (1967), y, con un poco más de profundidad, en la única gramática de esta lengua que fue confeccionada por Casamiquela (1983). El orden típico en la frase nominal es Adj-N. La modificación puede ser directa (1), o indirecta (2) mediante el funcional *a*, en cuyo caso el orden se invierte a N-Func-Adj.

- (1) adipit iwank<sup>3</sup>  
gordo grasa  
‘grasa gorda’ (Harr)

---

3. Los ejemplos tomados de estos autores se reproducen en base a la fonología propuesta por Viegas Barros (2009). Mantenemos la grafía *ch* para el grupo consonántico formado por una oclusiva dental sorda y una fricativa sorda. Obviamos las marcas tonales y de acentuación por carecer aún de un estudio que permita determinar sus particularidades. La fuente se cita según las siguientes abreviaturas del nombre del recopilador: Casamiquela (Cas), Claraz (Cl), Hale (H), Harrington (Harr) y Lehmann-Nitsche (LN). Los registros de campo de Harrington, aún inéditos, fueron proporcionados a una de las autoras por el Dr. Pedro Viegas Barros. Los datos de mapuzungun fueron registrados por Malvestitti, salvo indicación contraria.

- (2) kawal a gursgurs  
caballo FUNC<sup>4</sup> flaco  
'caballo flaco' (Harr)

La frase verbal está integrada por una base verbal a la cual se añaden prefijos que indican modo, tiempo, persona sujeto y número. Los aspectuales y la persona objeto se sufijan a la base, en ese orden.

- (3) gan-chikī-pīl      chijī a    past'ai  
NEG-MR.FUT.3.SG-robar un    FUNC hombre  
'No robará ningún hombre' (Cas)

- (4) mu-ta-kia  
MI.2.SG-dar-PAC.1.SG  
'dame' (H)

- (5) kencheka me-mkaxan-al-kwa  
INTERR MI.2.SG-desafiar-ASP-1.SG  
'¿Por qué me desafías?' (Cas)

En cuanto al orden de los constituyentes en la oración simple, en las fuentes consultadas se reconocen construcciones oracionales que refieren a propiedades o cualidades con una estructura de predicado nominal (6) y construcciones verbales con distintos grados de transitividad.

- (6) apiujuk a      gīchī  
sol      FUNC cálido  
'el sol es caliente' (LN)

En general, el orden de los argumentos en las oraciones simples es SV y SVO. En las fuentes es común la presencia de verbos intransitivos o monovalentes, ya que la mayoría de las elicitaciones muestran el interés en establecer una comunicación mínima entre los misioneros o viajeros y sus interlocutores Cīnīn a Kīna que permitiera intercomprensión respecto de acciones básicas - y en general de índole individual- como comer, dormir, ir o llegar a algún punto específico, entre otras.

En las oraciones con verbos monovalentes el argumento sujeto se expresa tanto mediante una frase nominal como pronominal en su forma libre (7). En el caso del sujeto elidido se recupera mediante la morfología verbal (8).

---

4. Abreviaturas utilizadas para el análisis gramatical en ambas lenguas: AG: agente; APL: aplicativo; ART: artículo; ASP: aspectual; BEN: benefactivo; CAU: causativo; DEM: demostrativo; DISC: marcador discursivo; DIR: direccional; DU: dual; EVID: evidencial; FNF: forma verbal no finita; FUNC: funcional; FUT: futuro; INV: inverso; MC: modo condicional; MI: modo imperativo; MR: modo real; NEG: negación; NP: nombre propio; PAC: paciente; PAS: pasado; PRES: presente; PRES/PAS: presente/pasado; PERS: personal; POS: posesivo; PL: plural; SG: singular; VP: voz pasiva; 1, 2, 3: primera, segunda y tercera persona. El signo de interrogación denota morfemas que aún no han podido ser clasificados.

- (7) kwa nam-leotn-al  
1.sg mr.pres.1.sg-cantar-asp  
'yo cantaba' (Cl)
- (8) wupuwu-chik  
MR.PAS.3.DU-ir  
'se fueron (dos)' (Cas)

En cuanto a las cláusulas transitivas, los argumentos sujeto y objeto pueden estar expresados mediante frase nominal o pronombre personal, o bien puede elidirse uno de ambos. Si bien se detecta una tendencia a la elisión, señalándose la persona mediante las marcas personales en el verbo como en (5) u (8), es frecuente en las fuentes la aparición de un refuerzo pronominal del sujeto como posible redundancia en la elicitación (7). El objeto, en cambio, puede omitirse (10), y sin indexarse en el verbo, retomarse cognitivamente mediante información contextual.

- (9) kwa kut'a-kanau kawal  
PERS.1.SG MR.PRES.1.SG-comprar caballo  
'yo compro un caballo' (LN)
- (10) kwi-xlimit-amal kwa  
MR.PRES.1.SG-conocer?-ASP PERS.1.SG  
'yo le conozco' (H)

En lo que refiere a las cláusulas bitransitivas, presentarían prototípicamente el orden S-V-Op-Os. Se pronominalizan el objeto primario con rol DATIVO, y en muchos casos el argumento sujeto, mientras que el objeto secundario con rol PACIENTE se realiza por medio de una frase nominal.

- (11) kwa kucha-lík-ín yajuak  
PERS.1.SG MR.PRES.1.SG-prestar-? dinero  
'yo te voy a prestar plata' (LN)

Finalmente, los adjuntos verbales se distribuyen en un orden libre dentro de las cláusulas y pueden posponerse o anteponerse al núcleo verbal. Las expresiones locativas en general se relevan puestas.

- (12) suwen wapa-kau axwai-na-ka xamxam  
entonces MR.PAS.3.SG-llegar casa-POSP-POS.3.SG carancho  
'Entonces llegó a la casa del carancho' (Cas)

## 2.2. MAPUZUNGUN

Se trata de una lengua documentada a partir del siglo XVII, en primer lugar por misioneros católicos y posteriormente, desde fines del siglo XIX, por investigadores en filología y lingüística que produjeron tanto gramáticas y diccionarios como compilaciones de textos. El mapuzungun se habla actualmente en distintas localizaciones de Chile y Argentina, en co-



munidades rurales y en ámbitos urbanos aunque ha sufrido sucesivos embates de políticas lingüísticas implícitas o explícitas que hasta las últimas décadas no alentaron su mantenimiento.

Se caracteriza también por una sintaxis oracional poco rígida, en la que pueden reconocerse regularidades. El orden típico en la FN es Dem-Art-Adj-N; es fija la anteposición al núcleo sustantivo de las clases léxicas que lo modifican, así como el uso de posposiciones.

- (13) tūfa chi kuifi zungu  
esta la antigua palabra  
'esta palabra antigua'

En cuanto al orden de elementos en la oración simple, se registran como típicos VS y SVO. El primer caso se registra en (14). Por otro lado, las cláusulas existenciales integran la expresión del verbalizador *nge-* 'ser', con un predicativo en general antepuesto. También se registran frases ecuativas con ausencia de verbo conjugado (16).

- (14) kūpa-y ta ngürü  
venir-MR3 DISC zorro  
'viene el zorro'

- (15) eimi wentru-nge-i-m-i, inche domo-nge-n  
PERS.2.SG hombre-ser-MR-2-SG PERS.1SG mujer-ser-MR1  
'tú eres hombre, yo soy mujer' (Augusta 1903: 9)

- (16) eimi ta kümen püñem  
PERS.2.SG DISC buen hijo  
'usted es un buen hijo'

En las cláusulas transitivas, además de la marcación obligatoria del sujeto en la desinencia verbal, se establece una relación de cercanía entre V y O (Arnold 1996: 33), en estructuras típicas SOV, VSO, VOS u OVS (Díaz-Fernández 2003: 346). Cuando el grado de transitividad es mayor, el sujeto puede aparecer en orden variable en relación a la FV y suele elidirse una vez mencionado como referente discursivo por ser recuperable cognitivamente a partir de la desinencia verbal, en especial en los casos en que el objeto se encuentra también expresado.

- (17) inche zewma-ya-n kiñe ruka  
yo hacer-FUT-MR1 una casa  
'yo voy a hacer una casa'
- (18) pu kultrum tuku-i-ngün ngillatu mu  
PL kultrum llevar-MR3-PL rogativa en  
'llevaban kultrunes para hacer rogativa'

Los verbos monotransitivos presentan un objeto primario que puede conllevar rol PACIENTE o DATIVO, y se expresan mediante una FN, por afijación verbal, o por ambos procedimientos simultáneos.

- (18) püramtu-ke-fi-n kura / püramtu-ke-fi-n ñi pataka kura.../  
 levantar-ASP-PAC3-MR1 piedra levantar-ASP-PAC3-MR1 POS.1.SG cien piedra
- (19) malku-ke-fi-n kuw mo/  
 tener en la mano derecha-ASP-PAC3-MR1 mano en  
 'levantaba las piedras; levantaba cien piedras..., las poníamos en la mano derecha'

En el caso de los bitransitivos, el objeto primario siempre toma rol DATIVO, y el secundario rol PACIENTE. El objeto primario es el que recibe marca morfológica en el verbo, en tanto que la expresión sintáctica del objeto secundario recae comúnmente sobre el elemento que detenta rol semántico PACIENTE.

- (20) kimeltu-fi-n mapuzungun ñi pu yom  
 enseñar-PAC3-MR1 lengua mapuche POS.1.SG PL nieto  
 'les enseñé lengua mapuche a mis nietos' (Díaz-Fernández 2003: 348)

El mapuzungun cuenta con voz pasiva así como con un subsistema inverso, que se activa cuando el argumento más alto en la jerarquía de persona tiene rol PACIENTE o DATIVO. En la voz pasiva, la aparición del morfema *-nge-* 'AGENTE 3 PERSONA INDETERMINADO' pone en marcha un mecanismo de desagentivización en la FV, y el sujeto sintáctico se corresponde con el PACIENTE semántico. Esta mutación no tiene correlato especial en el ordenamiento típico de la cláusula, como puede verse en los ejemplos siguientes, extraídos de Augusta (1903: 64).

- (21) nentu-a-n ta ñi wayun  
 sacar-FUT-MR1 DISC mi espina  
 'sacaré mi espina'
- (22) nentu-ñma-nge-a-n ñi elplatawe  
 sacar-BEN-VP-FUT-MR1 mi portamonedas  
 'me sacarán mi portamonedas'

En el sistema inverso, el argumento más alto en la jerarquía de persona mantiene su posición de sujeto sintáctico y es referenciado en la terminación personal del verbo, operando los morfemas *-e-* y *-mu-* como mecanismos que indexan el cambio de perspectiva. Las posiciones típicas del Objeto tampoco varían en este caso.

- (23) kom ye-ñma-ye-i-ñ-mu kulliñ wingka  
 todo sacar-BEN-INV-MR1-PL-AG3 animal gente blanca  
 'todos los animales nos quitó el wingka'

Por último, los adjuntos, constituyentes no argumentales, se registran en posiciones variables, aunque es común que las FAdv, compuestas por FN y posposición, se ubiquen al final de la cláusula, en tanto que los adverbios se anteponen al V.

- (24) pichirume fūw-a-i-m-i  
 delgadamente hilar-FUT-MR-2-SG  
 '(usted) va a hilar finito'

- (25) inche ta miawpa-n ta tūfa mu ta ti mapu mew  
 PERS.1.SG DISC andar acá-MR1 DISC DEM en DISC ART tierra en  
 'yo ando acá, acá en este pueblo'

El mapuzungun presenta recursos sintácticos para focalizar un elemento determinado. Entre ellos se cuentan la frontalización de estructuras y el empleo de los marcadores discursivos *ta* y *nga*, que antepuesto o pospuesto al elemento a destacar, indexa su saliencia pragmática.

### 2.3. Cotejo preliminar entre ambas lenguas

Lo expuesto hasta el momento nos permite observar algunas estrategias similares en la sintaxis de la oración simple en las dos lenguas consideradas, así como otras que contrastan, en particular en relación al orden típico de las cláusulas intransitivas (SV en gñin a iajich vs. VS en mapuzungun) y la obligatoriedad de la anteposición de los modificadores al núcleo nominal en mapuzungun que se opone a estructuras con posposición en gñin a iajich. Ambas lenguas cuentan con la posibilidad de un orden de los elementos lábil, que observamos incluso en oraciones descontextualizadas, así como la de elidir constituyentes argumentales cuando no está puesta en riesgo la comprensión de la emisión. Algunos procedimientos gramaticales como el sistema de voces y la existencia de un verbo cópula parecen ser puntos divergentes entre estas lenguas, pero requieren de un estudio más detallado en el gñin a iajich antes de llegar a afirmaciones definitivas.

## 3. ANÁLISIS DEL CORPUS

Los textos seleccionados comprenden alrededor de cien oraciones; su cotejo nos permitió elaborar una nómina de rasgos destacados en las versiones. Presentaremos estos aspectos en primer lugar, a fin de dar cuenta de algunas estrategias empleadas para la traducción del mapuzungun al gñin a iajich, para luego abocarnos específicamente al orden de constituyentes en las versiones en ambas lenguas.

En primer lugar, si bien la traducción la realiza un mismo hablante, se detecta que no se versionan todos los textos al gñin a iajich con un mismo patrón. En general, el relato sigue de modo prácticamente literal la fuente en mapuzungun. Sin embargo, en la entextualización de "El zorro y el zorrino" se eliminan estrategias narrativas clave en la cultura mapuche, como la reiteración del mismo formato pregunta-respuesta y la expresión formulaica con que el epew finaliza (*fentepun epew* 'fin del cuento'). El hecho de integrar solo una vez la secuencia dialógica que en el texto original aparece reiteradamente como parte del contrapunto establecido entre los dos personajes limita el nudo narrativo y precipita el final del relato en la traducción<sup>5</sup>. También están ausentes en las versiones al gñin a iajich las distintas formas del verbo *pi* 'decir', introductor del discurso referido y recurso fundamental en la narrativa en mapuzungun. En cambio, a menudo se equipara el conector del mapuzungun *feimeu* 'entonces, por eso' con la forma *Duwen* 'así, de este modo', cfr. más abajo (27) y (28)<sup>6</sup>.

5. El ajuste puede deberse a una opción del hablante o bien a una restricción planteada en la versión propuesta por el etnólogo. La información disponible no permite dar cuenta de la motivación.

6. En los relatos analizados son escasos los marcadores pragmáticos del mapuzungun, una estrategia clave para el realce de constituyentes. Por ello, y dado que la configuración de un procedimiento análogo debe ser aún

- (26) a. feimeu/ piam/ ütrüfkünupu-i/  
 por eso dicen dejar tendido allá-MR3  
 'Entonces, dicen, allí se echó a tierra.'
- b. wapa-kauq-al-kuwu  
 MR.PAS.3.SG-acostar-ASP-DIR  
 'Se acostó (en el suelo).' ("El hijo del sol", Augusta 1991: 246; Casamiquela 1983: 104)
- (27) a. feimeu/ piam/ ngürü engu shañi amo-i-ngu pillañ meu/  
 por eso dicen zorro con zorrino ir-MR3-DL volcán en  
 'Entonces, dicen, el zorro y el chingue fueron al volcán.'
- b. şuwen wupuwu-chik jesgai texema atek a baxai-na/  
 entonces MR.PAS.3.DU-ir zorro zorrino sierra FUNC grande-a  
 'Entonces fueron el zorro y el zorrino a la sierra grande.' ("El zorro y el zorrino", Augusta 1991: 247; Casamiquela 1983: 102)

En este último ejemplo se observa otro tipo de adaptación sobre el que el hablante debió decidir al enunciar el texto: la que atañe a las formas léxicas. Por ausencia del término en la lengua meta, en algunos casos se adoptan lexemas en español, como *gatu* 'gato' para *ñarki*, o *polisia* 'policía', empleado en lugar de *juez*. En cambio, ante la disponibilidad de una expresión en *gñin* a *iajich*, aun no exacta, el narrador acude a esta: *karoti* 'garrote' se versiona como *epuk* 'palo', *adkintun mapu* 'lugar con bella vista' como *chamül* 'pampa, campo afuera', *pillañ* 'volcán' como *atek* 'sierra'. Heine & Kuteva (2005: 4) se refieren a estas adaptaciones en la lengua meta como "fórmulas o relaciones de equivalencia", para explicar cómo, en contextos de contacto lingüístico intenso, los hablantes desarrollan mecanismos de equiparación de conceptos y categorías.

Es decir, en cuanto a estrategias empleadas para la traducción, observamos hasta aquí que a nivel discursivo y de organización textual, el hablante opta principalmente por seguir la pauta de su cultura de origen. Del mismo modo, realiza la adecuación de una serie de elementos léxicos. A nivel gramatical, en cambio, la estrategia implica un mayor apego a la forma expresada en la lengua origen del texto, que se traslada a la lengua meta mediante la adecuación de la réplica de la estructura sintáctica de la lengua fuente. Así, por ejemplo, el modo condicional en mapuzungun es versionado con construcciones modales en las que se emplea el tiempo futuro, reforzado por el sufijo *-alau*, que en la lengua receptora es marca de condicional.

- (28) a. inche kulli-nge-a-l-i/ feimeu amu-a-n tüfa chi antü meu,  
 PERS.1.SG pagar-VP-FUT-MC-1 por eso ir-FUT-MR1 DEM ART sol a  
 nülame-a-fi-ñ/  
 ir a abrir-FUT-PAC3-MR1  
 'Si me pagaran, iré donde el sol y lo abriré.'
- b. kwa chaka-naxma-kwa-alau chekĩ-chik waşa apjuxuk-na

PERS.1.SG MR.FUT.3.PL-pagar- PERS.1.SG-COND MR.FUT.1.SG-ir DEM sol- a

cheki-na-paixan-uwu

MR.FUT.1.SG-CAUS-cuchillo-Dir

'Si me pagan iré al sol y lo abriré.' ("El hijo del sol", Augusta 1991: 246; Casamiquela 1983: 104)

En "El ratón" se destaca el uso del aspecto verbal, a modo de calco, ya que el hablante marca el aspectual estativo con el sufijo verbal *-al*, equiparándolo al habitual *-ke-* del mapuzungun.

- (29) a. nentupu-i ñi düngu ka narki/  
sacar allá-MR3 POS.3.SG palabra también gato

'weñe-ke-i/ deuma-ke-i lolo/ wicharü-ke-i/ (...)  
robar- ASP-MR3 hacer-ASP-MR3 cueva romper-ASP-MR3

iñche feimu l'angüm-ke-fi-ñ', pi narki.  
PERS.1.SG por eso matar-ASP-PAC3-MR1 decir.MR3 gato

- b. kicha-ug'in jï-xïcha-ka şaşa gatu /  
MR.PRES/PAS. 3.SG-? FNF-decir-POS.3.SG DEM gato

kïmaichi na-pïl-al şaşa sïtre/ na-tkan-al augïk  
demasiado MR.PRES.3.SG-robar-ASP DEM ratón MR.PRES.3.SG-hacer-ASP agujero

na-u-xarr-kïch-al kaxwuk a kïnna/ (...)  
MR.PRES.3.SG-agujerear-hacer?-ASP todo FUNC gente

şuwen kwa n-uban-al şaşa sïtre/  
entonces PERS.1.SG MR.PRES.1.SG-matar-ASP DEM ratón

'El gato hizo su declaración: 'Roba, hace hoyos, hace tiras las cosas; (...) Yo por eso lo mato', dijo el gato.' ("El ratón", Augusta 1991: 93; Casamiquela 1983: 105-106)

En cuanto a la organización de las cláusulas, se suele respetar el orden de los componentes oracionales del texto de Augusta, a modo de una réplica sintáctica para la lengua meta<sup>7</sup>, en especial cuando las estructuras son congruentes en ambas lenguas, tales los casos VO<sub>PAC</sub> So VSOP<sub>DAT</sub>, o ejemplos como los siguientes. Se observa en (31) que en la versión de estructuras subordinadas, el hablante sigue la pauta de ordenamiento común a gïn'in a iajïch y mapuzungun.

- (30) a. kontu-nge-pa-i ñi ruka meu fïcha Weñchu/ nentu-ñma-nge-pa-i

7. Una estrategia similar se observa en la traducción de los adjuntos compuestos por dos o más lexemas en mapudungun. Allí el hablante de gïn'in a iajïch efectúa la equivalencia con el uso de dos formas adverbiales: *wakam auke* "ahora solamente" para *mïchaj mïten* "poco después".

entrar-VP-DIR-MR3 POS.3.SG casa en viejo NP sacar-BEN-VP-DIR-MR3

kiñe shañwe/// feimeu llüwa-i ñi ye-ñma-nge-pa-n/  
un chancho por eso notar-MR3 su llevar-BEN-VP-DIR-FNF

b. *wapka-haman* axwai-na-ka şaşe Wenchu a satri/ *wapka-uka-spit-mak*  
PAS.3.PL-entrar casa-a-POS.3.SG DEM Huenchu FUNC viejo PAS.3.PL-?-sacar-APL

chiji a kucha/ suwın *wapa- imtek ja-uka-chi-mak/*  
uno FUNC chancho entonces PAS.3.SG-observar FNF-?-llevar-APL

‘Le entraron en la casa al viejo Wenchu, (y) le sacaron un chancho. Entonces notó que se lo habían llevado...’ (“Un robo de chancho”, Augusta 1991: 184-185; Casamiquela 1983: 106)

(31) a. l’a-l-e kiñe che/ feimeu rakil-nge-ke-i  
morir-MC-3 una persona por eso contar a alguien-VP-ASP-MR3

antü ñi el-nge-a-m//  
día POS.3.SG enterrar-VP-FUT-FNF  
‘Cuando muere una persona, se le cuentan los días para su entierro.’

b. *chuku-xkam* chiji a kınna/ şuwın nak-anawuch-al  
MR.FUT.3.SG-morir uno FUNC gente entonces MR.PRES.3 PL-contar-ASP

amaxa *ja-mchımını-wit-ka*  
día FNF-enterrar-FNF-POS.3.SG  
‘morirá una persona, entonces se cuentan los días para enterrarlo’ (“El entierro”, Augusta 1991: 6; Casamiquela 1983: 119)

El orden sintáctico se altera, en cambio, cuando otra estructuración de constituyentes es también posible o usual en la lengua meta. Así, el sujeto o los adjuntos adverbiales antepuestos al núcleo verbal en mapuzungun, se ubican pospuestos al mismo en la versión en gĩnĩn a iajich. Esto se da en casos como  $SVO_{p_{DAT}} \rightarrow VSOp_{DAT}$ ;  $AdvVS \rightarrow VadvS$ ;  $FadvVO_{p_{PAC}} \rightarrow VFAdvOp_{PAC}$ , y se visualiza en ejemplos como los siguientes:

(32) a. *fei meu* chi ngürü illamtu-f-i shañi  
entonces ART zorro despreciar-PAC3-MR3 zorrino  
‘Entonces el zorro hizo desprecio al chingue’ (“El zorro y el chingue”, Augusta 1991: 246)

b. *şuwen* *wapa-mkahan* jesgai texema  
entonces PAS.3.SG-desafiar zorro zorrino  
‘Entonces el zorro desafió al zorrino’ (“El zorro y el zorrino”, Casamiquela 1983: 102)

(33) a. *ina* ruka nie-fu-i ñi shañwe  
junto casa tener-EVID-MR3 POS.3 chancho  
‘tenía sus chanchos junto a la casa’ (“Un robo de chancho”, Augusta 1991: 185)

b. *wapa-uka-men-al* ahwai-ka kata-ka kucha-ka

PAS.3.SC-¿VP?-tener-ASP casa-POS.3 al lado-POS.3 chanco-POS.3  
'tenía al lado de su casa sus chanchos' ("Un robo de chanco", Casamiquela 1983: 106)

Dado que se trata de una traducción a partir de un texto original escrito y leído en voz alta por el investigador, no podemos inferir con certeza la existencia de factores pragmáticos que hayan motivado la alteración del orden efectuado por el traductor de la nueva versión. Nos inclinamos más bien por postular la incidencia de los órdenes sintácticos más típicos en la lengua meta como fundamento de las opciones efectuadas en tal contexto.

#### 4. ALGUNAS CONCLUSIONES

El cotejo de elementos que hemos presentado nos ha permitido observar las correspondencias entre recursos lingüístico-discursivos que un hablante bilingüe de mapuzungun y gñĩn a iajĩch estableció al momento de construir una traducción. En particular, notamos la tensión entre la creatividad en su versión, que se distancia del original y aporta elementos lingüísticos que indexan su lengua y campo cultural, y el mantenimiento de una serie de estructuras sintácticas homologables reiteradas en ambas entextualizaciones.

La sistematicidad de su aparición en la versión en gñĩn a iajĩch puede tener distintas motivaciones. Una es la situación de desgaste lingüístico, que en situaciones de desplazamiento remite a fenómenos de reducción morfológica y sintáctica, entre ellos pérdida de distinciones de número, sustitución de construcciones sintéticas por analíticas o reducción en la marcación morfológica de los sistemas de caso (Campbell y Muntzel 1989; Mithun 1990) y explica el reemplazo de estructuras propias por otras de la lengua más empleada. En ese sentido, si bien los contextos sociolingüísticos de cada registro fueron disímiles - en un caso, en comunidades en los que el uso de la lengua originaria estaba plenamente vigente, y en el otro, con un hablante aislado y una lengua en situación avanzada de desplazamiento, la ideología que guiara ambos relevamientos puede homologarse. Augusta en su prólogo se refiere al "período de transformación" que estaba atravesando la cultura mapuche a principios del siglo XX, presuponiendo que el corpus recolectado "dentro de poco ya no corresponderá a la realidad, ni se guardará memoria de ello" (1910: II). Casamiquela al inicio de su publicación acredita que en la década del ochenta la lengua "se ha extinguido, ha desaparecido para siempre del escenario viejo de la Patagonia" (1983: 15). De allí que ambos trabajos se proponen rescatar para la posteridad, la ciencia etnológica y la lingüística, las formas de habla de estos pueblos, sin poner en discusión la eventualidad de la reversión de un proceso ni los claroscuros que conlleva. Sin embargo, esta aproximación sociolingüística no se verifica en fenómenos que puedan leerse como reducciones de estructura. Se mantienen las distinciones de número, se encuentran claras diferencias en el sistema de personales, tiempo, aspecto, etc. y se releva además creatividad en el hablante considerado, por ejemplo en relación al léxico (véase también Orden 2012).

Por ello, nos inclinamos a concluir que, en consonancia con la hipótesis, que es la existencia de perfilamientos similares en ambas lenguas y la posibilidad de encontrarnos ante fenómenos de convergencia establecidos como equivalencias o calcos sintácticos, debidos a la situación de contacto en que ambas lenguas (y el español) se encontraban desde siglos atrás. Ejemplos de ello lo constituyen la fórmula de equivalencia que opera en la superestructura narrativa organizada por *feimeu* 'por eso, entonces' ~ *suwũn* 'entonces' o la alternancia entre versiones que "copian" el orden sintáctico del original, frente a otras en que existe un claro distanciamiento. Por la carencia de otros datos previos no es posible afirmar

si la lengua ya contaba con tales mecanismos discursivos o si los adaptó a partir de la situación de contacto. El isomorfismo se produce de manera gradual en las distintas estructuras, por ello es posible que para este y otros casos de préstamos sintáctico-discursivos, tal como explica Company Company (2001:191), la lengua receptora haya “generado previamente las condiciones estructurales adecuadas para que pueda integrarse la nueva estructura o el nuevo significado procedente de la lengua fuente”.

En ese proceso, es muy probable que hayan también operado las tendencias compensatorias que se dan cuando los hablantes tienden a reducir “el grado de separación entre sus dos o varios repertorios, pero tienden también a mantener sus límites culturales y lingüísticos” (Thomason 2002: 126), que hemos observado en esta producción de versiones al gñin a iajich. En este marco de convergencia asimétrica entre las lenguas consideradas, es posible observar una traducción que presenta cierto dinamismo en vez de un simple traspaso de equivalencias léxicas o sintácticas. No se transfieren todos los procedimientos o elementos de la lengua fuente a la lengua meta, sino que se efectúa una selección de estrategias, las que se reiteran en el corpus de textos analizados, habilitando al analista a considerar la posibilidad de su estabilidad e hipotetizarla también para otros hablantes. En este sentido, resulta llamativo que así que como se acude a la estructuración discursiva con *feimeu ~ Duwin*, no se recupere del mismo modo el empleo del verbo con sentido ‘decir’, propio del discurso mapuche, en la introducción del discurso directo, lo que denotaría que en la lengua meta el discurso referido se construye en cambio por medio de la yuxtaposición de cláusulas. A su vez, pudimos observar en otro lugar (Malvestitti 2012) que el hablante de gñin a iajich alterna marcas aspectuales en la lengua meta a fin de versionar la voz pasiva. Esta estrategia junto a la presencia del morfema *-uka-* que no hemos relevado en emisiones posibles de ser pasivizadas recogidas en otras fuentes consultadas, da cuenta de variantes para la expresión del sistema de voz que podrían ser propias del sistema de la lengua gñin a iajich. Este trabajo se propuso como aporte preliminar a un problema, que dado el estado actual de los conocimientos acerca de la gramática del gñin a iajich nos permite proponer algunas certezas, pero también nos sitúa ante nuevas (y muchas) preguntas en el camino de establecer el rol del contacto lingüístico y la arealidad en las relaciones entre las lenguas habladas en Patagonia.



## BIBLIOGRAFÍA

- Arnold, Jennifer (1996). The Inverse System in mapudungun and Other Languages. *RLA*, 34: 9-48.
- Augusta, Felix José de (1903). *Gramática Araucana*. Valdivia: Imprenta Central J. Lambert.
- (1991 [1910]). *Lecturas araucanas*. Temuco: Editorial Kushe.
- Bollettino salesiano*, 1885, 5. Buenos Aires, 20 de febrero de 1885. Carta de Don Milanesio a Don Bosco.
- Campbell, Lyle & Martha Muntzel (1989). "The structural consequences of language death". En Nancy Dorian (ed.) *Investigating obsolescence: studies in language contraction and death* (181-196). Cambridge: Cambridge University Press.
- Casamiquela, Rodolfo (1983). *Nociones de gramática del güinüna küne*. París: CNRS.
- Claraz, Jorge (1988). *Diario de viaje de exploración al Chubut* (1865-1866). Buenos Aires: Marymar.
- Company Company, Concepción (2001). "¿Préstamos en sintáxis? Una propuesta metodológica". En Cristina Matute y Palacios, Azucena (eds.) *El Indigenismo americano II*. Cuadernos de Filología. Anejo XLIV. Valencia: Facultat de Filología y Universidad de Valencia, 191-212.
- Comrie, Bernard (1976). *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Groese, Robert (1999). "Evidencias léxicas y gramaticales para una posible filiación del mapudungun con la familia Arawak". *Actas del VIII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*. San Miguel de Tucumán: ALFAL y facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 383-386.
- Díaz-Fernández, Antonio (2003). *Descripción del mapuzungun hablado en comunidades del departamento Futaleufú, provincia del Chubut: Lago Rosario-Sierra Colorada y Nahuelpán*. Tesis doctoral, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca. Ms.
- (2011). "Relaciones genéticas del mapuzungun. Aportes para su ubicación dentro del Stock Equatorial". En Ana Fernández Garay y Antonio Díaz-Fernández (comp.). *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas* (69-113). Santa Rosa: EdUNLPam.
- Hale, Horacio (1846). *United States Exploring Expedition during the year 1838, 1839, 1840, 1841, 1842 under the command of Charles Wilkes, U.S.N.*, vol. VII, Philadelphia: Lea and Blanchard.
- Harrington, Tomás (1946). "Contribución al estudio del indio güinüna küne". *Revista del Museo de La Plata*, 14, II: 239-273.
- (s/d). *Vocabulario güinüna küne*. Ms.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva (2005). *Language Contact and Grammatical Change*. New York: Cambridge University Press.
- Lehmann-Nitsche, Roberto (1915-1916). *Vocabulario Puelche*. Ms.
- (1919). "Mitología sudamericana II. La cosmogonía según los Puelche de la Patagonia". *Revista del Museo de La Plata*, XXIV: 182-205.
- Malvestitti, Marisa (2006). "Sintaxis del orden de los elementos en las variedades orientales de mapuzungun (siglos XIX y XX)". *UniverSOS*, Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales, 3, 147-159.
- (2012). "Sobre el aspecto en güinün a iajich". Ponencia presentada en el Coloquio *Lenguas indígenas sudamericanas: aspectos morfológicos y sintácticos*, XIII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAI), Potrero de los Funes, San Luis, 27 al 30 de marzo de 2012.
- Mithun, Marianne (1990). "Language obsolescence and grammatical description". *IJAL*, 56,1: 1-26.
- Musters, George Ch. (1997). *Vida entre los patagones*. Buenos Aires: El elefante blanco.
- Outes, Félix (1928). "Vocabulario y fraseario Genakenn (Puelche)". Reunido por Juan Federico Hunziker en 1864. *Revista del Museo de La Plata*, XXXI: 261-297.
- Orden, María Emilia (2012). *Voces en tinta: descripción morfofonológica del güinün a iajich de los siglos XIX y XX*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam. Ms.
- Rastier, François (2011). "Lingüística interpretativa y fundamentos semióticos de la traducción". *Tópicos del Seminario* [en línea], Enero-Junio, 25:15-52.

- Schmid, Teófilo (1964). *Misionando por la Patagonia Austral*. 1858-1865. Usos y costumbres de los indios patagones. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- Thomason, Sarah (2001). *Language contact*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Tovar, Antonio (1961). *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Velasco, Honorio y Angel Díaz de Rada (1997) *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid: Editorial Trotta.
- Viegas Barros, José Pedro (2005). *Voces en el viento. Raíces lingüísticas de la Patagonia*. Buenos Aires: Mondragon Ediciones.
- (2009). Un nuevo análisis fonológico del Günün a Yajüch. Disponible en <http://www.adilq.com.ar/FONOLOGIA%20GUNUNA.pdf>. Consultado 15 de mayo de 2012.